

Plaza pública

para la edición del 25 de marzo de 1996

Compromisos con la nación

Miguel Ángel Granados Chapa

Esta semana concluye la primera parte de la serie de conferencias *Compromisos con la nación*, que comenzó el cinco de marzo y terminará el 25 de abril. Lo ha organizado un grupo de ciudadanos que formaron y forman parte del Grupo San Angel, y que en otro momento calibraron la posibilidad de reunirse en un partido político. Vislumbrados los áridos vericuetos de una iniciativa de esa clase, y sin que haya concluido por entero y negativamente el examen de esa circunstancia, el grupo resolvió por lo pronto participar con sus saberes específicos, y su capacidad de convocatoria, en la formulación de un diagnóstico sobre la situación nacional.

Sus miembros han expresado ese propósito diciendo que los "motiva la preocupación por el presente y el futuro de México, y la intención de buscar alternativas de progreso y bienestar para los mexicanos. Consideramos que la nación se encuentra en una encrucijada de su historia y que ello hace imprescindible profundizar el debate sobre las perspectivas que se abren ante el porvenir". Con las 18 conferencias previstas, los convocantes, todos los cuales participan en el foro (aunque no todos los participantes hayan trabajado en la idea partidaria ahora en suspenso), buscan "llevar a cabo

un examen objetivo y crítico de las condiciones prevalecientes en el país, debatir propuestas de solución a sus problemas más urgentes y encontrar nuevos caminos para la edificación de una sociedad más próspera y justa, libre y democrática".

Aunque todos, con dos o tres excepciones, los conferenciantes se han ejercitado en el trabajo intelectual, la característica del grupo es que acumula una experiencia gubernativa que no es dable hallar en grupos situados, como este, delante del poder; no necesariamente en contra suya, pero tampoco adosados a él. Entre los expositores se encuentran, en efecto, cuatro ex secretarios de Estado, así como un ex gobernador y otro que lo es. También participan líderes sociales, que han encabezado el más poderoso sindicato nacional y una importante agrupación de empresarios. De modo que esos personajes no hablan de oídas, de lo que aprendieron en los libros, sino a partir de trayectorias vivas, de lo que obraron. Ese es su mérito y su riesgo, pues resulta inevitable cotejar su propuesta con sus acciones. Esa posibilidad se extenderá, en el futuro, a quienes en el futuro realicen tareas políticas o administrativas, pues no pocos de los conferenciantes combinan legítimamente el objetivo general del foro con sus propios proyectos de expansión personal.

El ciclo empezó el 5 de marzo con el trazo del camino de México "hacia el milenio", tal como lo percibe Carlos Fuentes, el escritor mexicano que agrega a su condición de creador laureado una creciente presencia en la vida pública mexicana. Tanto, que se le

ha insinuado que siga el camino de Mario Vargas Llosa, candidato que fue a la Presidencia de su país, el Perú. Es seguro (es de desearse, al menos) que precisamente ante la experiencia del novelista ahora español (pues su despecho tras la frustración electoral fue tan grande que se descastó), Fuentes resista esa seducción, lo que no implica que desista de su tránsito constante por la frontera (sin aduanas para él) entre la república de las letras y la de los ciudadanos.

El profesor Lorenzo Meyer habló el 7 de marzo sobre "la soberanía nacional". Nunca se retrajo por entero en la torre de marfil, pero en el último decenio Meyer ha volcado a la vida pública (en la prensa y la tribuna) su desenfado riguroso, si cabe hablar así de los atributos con que propicia un cabal conocimiento de la coyuntura mexicana. El 12 y el 14 tocó el turno a dos antiguos miembros del gabinete presidencial; Ricardo García Sáinz ("El compromiso social del estado mexicano") y David Ibarra ("Los compromisos económicos"). Ambos fueron llamados simultáneamente, en noviembre de 1977, por el Presidente López Portillo para ocupar secretarías cuyas diferencias estructurales las antagonizaban a menudo, la de Programación y Presupuesto y la de Hacienda y Crédito Público. Ninguno de los dos concluyó el sexenio en ese cargo.

La semana pasada, el consejero del IFE Santiago Creel habló precisamente de "la democracia electoral", a cuya promoción se ha dedicado con ahínco y buenos frutos en los dos años recientes; y el diputado ciudadano Adolfo Aguilar Zinser abordó "el combate a la

corrupción", tarea en que se desempeña ahora, como miembro de la comisión legislativa creada a instancia suya para investigar la conducta administrativa de Raúl Salinas de Gortari y, en un arco más amplio, cómo ha sido dirigida Conasupo.

Esta semana, dos escritores que pasaron del mundo de la ficción al de la ruda realidad en viajes conmovedores de que han dado constancia, se ocuparán de "los compromisos con los pueblos indígenas y la paz social", y de "los compromisos con el otro México". Se trata de Carlos Montemayor y de Julieta Campos, que ocuparán la tribuna del Poliforum Siqueiros mañana y pasado mañana respectivamente. El crítico literario Christopher Domínguez Michael se ha ocupado (*Vuelta*, 232, marzo de 1996) de "la conversión" de Montemayor "en propagandista de la cultura indígena", de "la transformación del erudito en un intelectual apasionado por la lucha social", lo que le parece "uno de los fenómenos más interesantes de nuestra vida literaria", y también de nuestra escena política, agrego. Análoga es la metamorfosis de la escritura, y la vida, de Julieta Campos, que ha dejado de recrear sueños para proponer soluciones al perenne tema mexicano planteado por Ignacio Ramírez el siglo pasado: *¿Qué hacemos con los pobres?*. El doctor Jacobo Zaidenweber cerrará marzo, el 29, con "los compromisos con la producción", de que sabe por haber presidido la Confederación de Cámaras Industriales.

Ya hablaremos del elenco abrilero.

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Compromisos con la nación

Un grupo de ciudadanos que ha aplazado su intento de formar un partido político, resolvió por lo pronto poner sus saberes y su capacidad de convocatoria a la exposición y debate de los temas que configuran el presente y el futuro de México.



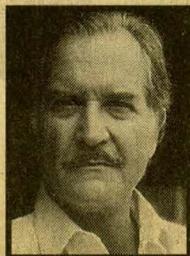
ESTA SEMANA CONCLUYE LA PRIMERA PARTE DE la serie de conferencias Compromisos con la nación, que comenzó el 5 de marzo y terminará el 25 de abril. Lo han organizado ciudadanos que formaron y forman parte del Grupo San Angel, y que en otro momento calibraron la posibilidad de reunirse en un partido político. Vislumbrados los arduos vericuetos de una iniciativa de esa clase, y sin que haya concluido por entero y negativamente el examen de esa circunstancia, el grupo resolvió por lo pronto participar con sus saberes específicos, y su capacidad de convocatoria, en la formulación de un diagnóstico sobre la situación nacional.

Sus miembros han expresado ese propósito diciendo que los "motiva la preocupación por el presente y el futuro de México, y la intención de buscar alternativas de progreso y bienestar para los mexicanos. Consideramos que la nación se encuentra en una encrucijada de su historia y que ello hace imprescindible profundizar el debate sobre las perspectivas que se abren ante el porvenir". Con las 18 conferencias previstas, los convocantes, todos los cuales participan en el foro (aunque no todos los participantes hayan trabajado en la idea partidaria ahora en suspenso), buscan "llevar a cabo un examen objetivo y crítico de las condiciones prevalientes en el país, debatir propuestas de solución a sus problemas más urgentes y encontrar nuevos caminos para la edificación de una sociedad más próspera y justa, libre y democrática".

Aunque todos, con dos o tres excepciones, los conferenciantes se han ejercitado en el trabajo intelectual, la característica del grupo es que acumula una experiencia gubernativa que no es dable hallar en grupos situados, como este, delante del poder; no necesariamente en contra suya, pero tampoco adosados a él. Entre los expositores se encuentran, en efecto, cuatro ex secretarios de Estado, así como un ex gobernador y otro que lo es. También participan líderes sociales, que han encabezado el más poderoso sindicato nacional y una importante agrupación de empresarios. De modo que esos

personajes no hablan de oídas, o de lo que aprendieron en los libros, sino a partir de trayectorias vivas, de lo que obraron. Ese es su mérito y su riesgo, pues resulta inevitable cotejar su propuesta con sus acciones. Esa posibilidad se extenderá, en el futuro, a quienes en el futuro realicen tareas políticas o administrativas, pues no pocos de los conferenciantes combinan legítimamente el objetivo general del foro con sus propios proyectos de expansión personal.

El ciclo empezó el 5 de marzo con el trazo del camino de México "hacia el milenio", tal como lo percibe Carlos Fuentes, el escritor mexicano que agrega a su condición de creador laureado una creciente presencia en la vida pública mexicana. Tanto, que se le ha insinuado que siga el camino de Mario Vargas Llosa, candidato que fue a la Presidencia de su país, el Perú. Es seguro (es de desearse, al menos) que precisamente ante la experiencia del novelista ahora español (pues su despecho tras la frustración electoral fue tan grande que se descartó), Fuentes resista esa seducción, lo que no implica que desista de su tránsito constante por la frontera (sin aduanas para él) entre la república de las letras y la de los ciudadanos.



El laureado escritor Carlos Fuentes, que ejerce una cada vez mayor influencia sobre

diversos segmentos de la sociedad, ha sido tentado con la idea de que aspire a la Presidencia de la República, seducción a que es deseable se mantenga inmune.

El profesor Lorenzo Meyer habló el 7 de marzo sobre "la soberanía nacional". Nunca se retrajo por entero en la torre de marfil, pero en el último decenio Meyer ha volcado a la vida pública (en la prensa y la tribuna) su desenfado riguroso, si cabe hablar así de los atributos con que propicia un cabal conocimiento de la coyuntura mexicana. El 12 y el 14 tocó el turno a dos antiguos miembros del gabinete presidencial, Ricardo García Sáinz ("El compromiso social del Estado mexicano") y David Ibarra ("Los compromisos económicos"). Ambos fueron llamados simultáneamente, en noviembre de 1977, por el presidente López Portillo para ocupar secretarías cuyas diferencias estructurales las antagonizaban a menudo, la de Programación y Presupuesto y la de Hacienda y Crédito Público. Ninguno de los dos concluyó el sexenio en ese cargo.

La semana pasada, el consejero del IFE Santiago Creel habló precisamente de "la democracia electoral", a cuya promoción se ha dedicado con ahínco y buenos frutos en los dos años recientes; y el diputado ciudadano Adolfo Aguilar Zinser abordó "el combate a la corrupción", tarea en que se desempeña ahora, como miembro de la comisión legislativa creada a instancia suya para investigar la conducta administrativa de Raúl Salinas de Gortari y, en un arco más amplio, cómo ha sido dirigida Conasupo.

Esta semana, dos escritores que pasaron del mundo de la ficción al de la ruda realidad en viajes conmovedores de que han dado constancia, se ocuparán de "los compromisos con los pueblos indígenas y la paz social", y de "los compromisos con el otro México". Se trata de Carlos Montemayor y de Julieta Campos, que ocuparán la tribuna del Polifórum Siqueiros mañana y pasado mañana respectivamente. El crítico literario Christopher Domínguez Michael se ha ocupado (*Vuelta*, 232, marzo de 1996) de "la conversión" de Montemayor "en propagandista de la cultura indígena", de "la transformación del erudito en un intelectual apasionado por la lucha social", lo que le parece "uno de los fenómenos más interesantes de nuestra vida literaria", y también de nuestra escena política, agregando. Análoga es la metamorfosis de la escritura, y la vida, de Julieta Campos, que ha dejado de recrear sueños para proponer soluciones al perenne tema mexicano planteado por Ignacio Ramírez el siglo pasado: ¿Qué hacemos con los pobres? El doctor Jacobo Zaidenweber cerrará marzo, el 29, con "los compromisos con la producción", de que sabe por haber presidido la Confederación de Cámaras Industriales.

Ya hablaremos del elenco abrilero.